



Facultad de Ciencias Médicas

Especialización en Medicina del Trabajo

Universidad Nacional del Litoral

Título: *Análisis comparativo sobre la auto percepción de la visión en los trabajadores que emplean computadoras en relación con aquellos que ejercen su actividad profesional sin su implementación en el Centro de Tratamiento del Cáncer en Comodoro Rivadavia, Chubut*

Alumno: Muhammad Atif Javed

Director: Dr. Pascual Pimpinella

2024

- **TEMA**

Síndrome visual informático y su impacto en la visión y en la calidad de vida del personal profesional del centro médico CABIN

- **TITULO**

Análisis comparativo sobre la auto percepción de la visión en los trabajadores que emplean computadoras en relación con aquellos que ejercen su actividad profesional sin su implementación en el Centro de Tratamiento del Cáncer en Comodoro Rivadavia, Chubut

Índice

Introducción	4
Pregunta problema	4
Objetivos	5
Objetivo general	5
Objetivos específicos	5
Hipótesis	5
Metodología	6
Marco Teórico	7
Desarrollo	14
Conclusiones	16
Bibliografía	17

Introducción

La era digital se caracteriza desde hace largos años por el uso indiscriminado de sistemas informáticos para la implementación de distintas tareas laborales. En tal sentido, las computadoras forman parte del día a día del profesional dado que satisfacen cierto tipo de necesidades y requerimientos. No obstante, su implementación en exceso puede derivar en la ocurrencia de ciertas patologías, siendo el presente el objeto de estudio de este trabajo.

Entre los flagelos que suelen ocurrir diariamente producto del uso excesivo de sistemas computarizados subyace el síndrome del ordenador. El mismo se traduce usualmente como cansancio visual caracterizado en un sentido clínico por presentar modificaciones en la capacidad de visión.

Cómo se apreciará más adelante en el marco teórico pertinente a esta investigación, si bien al momento acciona como una necesaria introducción, aquellos individuos que laboran con medios informatizados suelen incurrir en la realización promedio de 12,000 movimientos vinculantes entre la cabeza, los ojos y las distintas reacciones de las pupilas durante la pulsación del teclado. Asimismo, los trabajadores de oficina por sus posturas habituales tienden a presentar problemas de cuello y hombros dado que los teclados rara vez son ergonómicos, lo que implica que no se adaptan al movimiento de las manos. En adición a que los monitores suelen ser altos, como así que las sillas son inapropiadas para la naturaleza corpórea del sujeto, se generan las condiciones necesarias para potenciar las problemáticas en el campo ocular de los mencionados.

Pregunta problema

¿Es posible apreciar una tendencia a la ocurrencia de enfermedades visuales en el personal del Centro de Tratamiento del Cáncer en Comodoro Rivadavia, Chubut, consecuencia directa del uso de sistemas de informática en su jornada laboral en su comparación directa con personal que ejerce otro tipo de tareas que no medien su utilización?

Objetivos

Objetivo general

- ✓ Determinar la incidencia del síndrome visual informático en el personal del Centro de Tratamiento del Cáncer en Comodoro Rivadavia, Chubut del personal que utiliza sistemas computadorizados para sus tareas en su comparación directa con aquellos que no lo hacen

Objetivos específicos

- ✓ Identificar los síntomas más prevalentes del síndrome visual informático en el personal del Centro de Tratamiento del Cáncer en Comodoro Rivadavia, Chubut
- ✓ Determinar la frecuencia a la que está expuesto el personal en cuestión a los sistemas de informática durante el ejercicio de sus tareas
- ✓ Evidenciar si existe una distinción considerable en la calidad de visión del personal que hace uso de sistemas informáticos para la realización de sus tareas en relación con aquellos puestos donde la misma no es condición determinante

Hipótesis

El personal del Centro de Tratamiento del Cáncer en Comodoro Rivadavia, Chubut, que hace uso de computadoras en su jornada laboral presentan mayor tendencia a desarrollar problemáticas en la visión respecto quienes transcurren su labor en otras áreas no vinculadas a sistemas informáticos

Metodología

- ❖ Se realizará un estudio cuantitativo, observacional, descriptivo, transversal y prospectivo
- ❖ La población se compone del personal del Centro de Tratamiento del Cáncer en Comodoro Rivadavia, Chubut, siendo el mismo relevado por hombres y mujeres entre 25 y 60 años
- ❖ La modalidad de participación será anónima y voluntaria
- ❖ Los criterios de inclusión se basarán en la consideración del personal que trabaje en el espacio en cuestión
- ❖ Las variables serán: dependientes: síndrome visual informático. Independientes: edad, sexo, tipo de especialización
- ❖ El método de recolección de datos será mediante formulario de google a través de email o encuestas pre impresas y entregadas a los encuestados (a determinar)

Marco Teórico

En la era digital contemporánea, la tecnología de la información se ha convertido en una herramienta omnipresente en el entorno laboral. En particular, el uso extensivo de computadoras en diversos sectores profesionales ha transformado fundamentalmente la naturaleza del trabajo diario de las personas. Sin embargo, este progreso tecnológico no está exento de desafíos. Uno de estos desafíos cruciales que ha surgido es el Síndrome Visual Informático (CVS, por sus siglas en inglés), una condición que afecta a un número cada vez mayor de profesionales, especialmente en entornos intensivos en tecnología como los centros médicos.

El CVS se manifiesta a través de una variedad de síntomas, que van desde fatiga ocular y visión borrosa hasta dolores de cabeza y sequedad ocular (Krupinski & Collier, 2017). A medida que el personal profesional de los centros médicos se sumerge más profundamente en el mundo digital para llevar a cabo sus tareas cotidianas, es esencial comprender a fondo las implicaciones de esta condición en su salud ocular y calidad de vida. Esta investigación se propone explorar en detalle el impacto del CVS en la visión y en la calidad de vida de los profesionales del Centro de Tratamiento del Cáncer en Comodoro Rivadavia, Chubut, centrándose en cómo la auto percepción de esta condición puede influir en su bienestar emocional y desempeño laboral.

En la práctica clínica está demostrado que existen asociaciones entre el trabajo y síntomas por visión cercana, síntomas de cansancio ocular (astenopia), trastornos de poder de enfoque (acomodación) y el balance muscular de los ojos (la foria y el poder de convergencia). Hoy en día se realizan en el puesto de trabajo múltiples tareas, obligando a los trabajadores a permanecer de manera prolongada delante de dispositivos con pantalla, enfocando a diferentes a distancias de trabajo, con cambios en la acomodación y convergencia que dan lugar esfuerzos visuales intensos, causa fundamental del Síndrome de Fatiga ocular (Prado Montes, A. Morales Caballero, A. y Navor Molle Cassia, J., 2017, p. 4).

Este marco teórico proporcionará una base sólida para comprender los diversos aspectos del CVS, desde sus causas y síntomas hasta su efecto en la calidad de vida de los trabajadores del centro médico. Además, se analizarán las prácticas ergonómicas y las intervenciones tecnológicas diseñadas para prevenir y mitigar los efectos del CVS. Al abordar estos temas, esta investigación busca no solo expandir el conocimiento existente sobre el CVS, sino también informar las políticas y prácticas en el ámbito laboral,

especialmente en entornos médicos donde la salud y el bienestar del personal son de suma importancia.

En el siguiente marco teórico, se explorarán en detalle los conceptos fundamentales relacionados con el CVS, proporcionando una comprensión integral de esta condición y su impacto en la visión y calidad de vida del personal profesional del centro médico. A través de esta investigación, se pretende arrojar luz sobre este fenómeno emergente y ofrecer orientación para el diseño de estrategias efectivas que mejoren la salud ocular y el bienestar general de los trabajadores en la era digital.

El primer concepto que se desarrollará en el presente marco teórico es el de Síndrome Visual Informático. Este síndrome se erige como un fenómeno clínico complejo que afecta cada vez a un número más significativo de profesionales inmersos en ambientes laborales digitalizados. En este sentido, la Asociación Americana de Optometría (AOA) define al Síndrome Visual informático o fatiga ocular digital como un “grupo de problemas relacionados con los ojos que resultan del uso prolongado de computadoras y teléfonos celulares” (AOA, 2006). Es necesario agregar que esta definición no resulta precisa en todos los casos, pero suele ser prevalente en los diversos usuarios de computadoras o dispositivos digitales.

Por otra parte, según el Consejo General de Colegios Oficiales de Farmacéuticos, el Síndrome Visual Informático constituye

Un conjunto de problemas oculares relacionados con el uso continuado de la visión de cerca y con el uso de ordenadores, tablets y smartphones. El SVI puede afectar al 90% de las personas que hacen uso de dispositivos durante más de 3 horas diarias. Los síntomas que originan a veces desaparecen al cesar la actividad, pero en otras ocasiones permanecen, reduciendo la salud visual del usuario. Entre los síntomas más frecuentes encontramos cefalea, dolor de cuello y de hombros, así como fatiga visual, picor de ojos, sequedad ocular, visión borrosa, hipersensibilidad a la luz, irritación ocular, daño en las estructuras internas del ojo, cambios refractivos y problemas en el sistema de acomodación (2021, p. 1).

Teniendo en cuenta esta definición, se agrega que esta entidad se manifiesta mediante un conjunto heterogéneo de síntomas oculares y extra oculares que surgen como consecuencia directa de la exposición sostenida a pantallas electrónicas, principalmente computadoras. Entre los síntomas más comunes del CVS se encuentran la astenopía ocular, caracterizada por la fatiga visual, visión borrosa transitoria, y la sensación de ojos

secos y ardorosos. Este cuadro clínico se complica con la aparición de cefaleas, que derivan de la tensión ocular prolongada, y desórdenes visuales, incluyendo la diplopía y la fotofobia.

La etiología del CVS se halla profundamente enraizada en los principios de la ergonomía y la fisiología visual. La utilización ininterrumpida de pantallas electrónicas induce la necesidad constante de enfoque, desencadenando el síndrome del enfoque inflexible y, como resultado, fatiga acomodativa. La escasez de parpadeo, una respuesta natural a la concentración, conduce a la sequedad ocular debido a la evaporación insuficiente de la lágrima y la falta de distribución uniforme del líquido lagrimal. Además, la radiación de luz azul, emitida por las pantallas, se ha asociado con trastornos del sueño y perturbaciones en el ritmo circadiano, influyendo en la calidad del descanso y, en última instancia, exacerbando los síntomas del CVS.

Este síndrome no solo trasciende los confines del ámbito laboral, sino que también interfiere significativamente con la calidad de vida de los individuos afectados. La naturaleza debilitante de los síntomas compromete la capacidad de trabajo eficiente y, en algunos casos, puede restringir la participación en actividades recreativas y sociales. Por lo tanto, comprender a fondo el CVS y sus ramificaciones no solo desde una perspectiva clínica sino también desde una óptica socioeconómica se revela esencial para implementar estrategias preventivas y de manejo que atenúen su impacto en la población laboral, especialmente en entornos profesionales tan críticos como los centros médicos.

Los síntomas persistentes pueden reducir la productividad laboral, afectar negativamente la concentración y, en última instancia, limitar las actividades de ocio y las interacciones sociales. Este declive en la calidad de vida tiene implicaciones no solo para el individuo afectado sino también para el rendimiento y la eficacia organizacional en contextos laborales críticos, como los centros médicos.

La comprensión exhaustiva del CVS, tanto desde una perspectiva clínica como social, es esencial para el diseño efectivo de intervenciones preventivas y de manejo. La investigación continua en esta área no solo profundizará nuestra comprensión de las complejidades del CVS, sino que también allanará el camino para estrategias adaptativas que minimicen su impacto y promuevan un entorno laboral saludable y sostenible en los centros médicos y otros entornos profesionales digitales.

En segundo lugar, es necesario desarrollar qué se entiende por impacto del CVS en la visión ya que constituye un área de creciente preocupación tanto para profesionales de la

salud como para trabajadores en entornos digitales. Los estudios han revelado que el CVS no es simplemente una molestia pasajera; más bien, tiene consecuencias significativas a corto y largo plazo para la visión de los individuos expuestos de manera prolongada a pantallas electrónicas.

A corto plazo, el CVS se manifiesta como fatiga ocular, sequedad, y visión borrosa, síntomas que impactan directamente en la productividad y el bienestar diario. La fatiga visual, resultado de la tensión ocular constante, puede reducir la capacidad de enfocar, lo que lleva a errores visuales y disminución de la precisión visual. Además, la sequedad ocular crónica, exacerbada por la falta de parpadeo durante la concentración en la pantalla, no solo causa molestias, sino que también puede dañar la superficie ocular, contribuyendo así al desarrollo de ojos secos a largo plazo.

La sintomatología ocular se puede derivar, entre otras cosas, del movimiento repetitivo de los ojos y de los sucesivos esfuerzos de acomodación realizados durante las tareas de lectura de la pantalla; esta necesidad de mantener una visión clara de objetos y letras de diversos tamaños es necesario que la imagen de la retina sea adecuada, por eso los errores refractivos como la hipermetropía, la miopía, y el astigmatismo deben estar corregidos para evitar el desenfoque constante de las imágenes y así disminuir también los problemas acomodativos (Jimenez Forero y Rosero Pantoja, 2018, p. 30).

A largo plazo, los efectos del CVS se han vinculado a condiciones oculares específicas. La exposición prolongada a pantallas electrónicas se ha asociado con un aumento en la prevalencia de ojos secos, una condición donde la producción de lágrimas es insuficiente para mantener la superficie ocular lubricada. Además, existe evidencia que sugiere una correlación entre el CVS y el desarrollo de miopía, especialmente en individuos jóvenes cuyos ojos aún están en desarrollo. La miopía, caracterizada por una visión borrosa de objetos distantes, ha mostrado un aumento significativo en poblaciones que pasan largas horas frente a pantallas digitales (García, 2016).

Otro trastorno refractivo que se ha vinculado al CVS es el astigmatismo, una condición donde la córnea o el cristalino del ojo tienen una forma irregular, causando visión distorsionada. La fatiga visual y la tensión ocular crónica pueden contribuir al desarrollo y progresión del astigmatismo, lo que afecta negativamente la calidad de la visión. Estos análisis revelan que el CVS no solo es un fenómeno a corto plazo; es necesario entender que su influencia se extiende a condiciones oculares crónicas que impactan la calidad visual a largo plazo.

La presencia de estos síntomas visuales depende en gran parte del estado basal del ojo y del tiempo de exposición a la pantalla del computador. La falta de corrección de enfermedades como el astigmatismo, hipermetropía y presbicia, puede contribuir con la aparición de estos síntomas (Echeverri, Giraldo y otros, 2012, p. 195).

Por otra parte, se ha mencionado que el CVS afecta la calidad de vida de las personas en general y los trabajadores en particular. La calidad de vida es un concepto complejo y multifacético que engloba diversos aspectos del bienestar y la satisfacción de un individuo en su vida cotidiana. Según Rubén Ardilla,

Calidad de vida es un estado de satisfacción general, derivado de la realización de las potencialidades de la persona. Posee aspectos subjetivos y aspectos objetivos. Es una sensación subjetiva de bienestar físico, psicológico y social. Incluye como aspectos subjetivos la intimidad, la expresión emocional, la seguridad percibida, la productividad personal y la salud objetiva. Como aspectos objetivos el bienestar material, las relaciones armónicas con el ambiente físico y social y con la comunidad, y la salud objetivamente percibida (2003, p. 163).

Según esta definición, el concepto de calidad de vida no se limita únicamente a la salud física, sino que se extiende a áreas como la salud mental, las relaciones interpersonales, el bienestar emocional, la satisfacción laboral, el sentido de pertenencia a una comunidad y la capacidad para participar en actividades significativas. En esencia, la calidad de vida representa el grado de felicidad, plenitud y satisfacción que una persona experimenta en su existencia. A su vez la calidad de vida tiene múltiples dimensiones que deben ser atendidas para comprender el concepto de manera integral.

Entre ellas se encuentra la salud física, que es un componente fundamental de la calidad de vida. Incluye la ausencia de enfermedades y dolencias, así como la capacidad para llevar a cabo actividades diarias sin limitaciones significativas debido a problemas de salud. En términos de salud física, el CVS puede manifestarse como fatiga visual, dolores de cabeza y sequedad ocular, todos los cuales pueden limitar las actividades diarias. La fatiga visual, especialmente cuando es crónica debido a la exposición prolongada a pantallas electrónicas, puede disminuir la eficiencia en tareas cotidianas, desde leer un libro hasta conducir un vehículo. Los dolores de cabeza frecuentes, un síntoma común del CVS, pueden afectar la capacidad de concentración y el rendimiento en el trabajo, reduciendo así la calidad de vida funcional de un individuo.

La salud mental y emocional, que implica tener una mente equilibrada y emocionalmente estable. Esto se relaciona con la capacidad para manejar el estrés, las emociones y las presiones de la vida diaria. La auto aceptación y una actitud positiva hacia uno mismo son aspectos clave en esta dimensión. Desde una perspectiva mental y emocional, el CVS puede desencadenar emociones negativas como la frustración y la ansiedad. Las dificultades visuales pueden aumentar la sensación de impotencia, especialmente en aquellos cuyas ocupaciones dependen intensamente del uso de computadoras, como en el caso de profesionales de la salud. La preocupación constante por los síntomas del CVS y su impacto en el rendimiento laboral puede generar ansiedad, afectando el estado de ánimo y la autoestima del individuo.

Por otra parte, la calidad de las relaciones interpersonales, sociales y afectivas es esencial para la calidad de vida. Esto incluye relaciones familiares, amistades cercanas y relaciones románticas. La capacidad para establecer conexiones significativas y recibir apoyo emocional contribuye significativamente mejorar la estructura general de la vida de las personas. Las implicancias sociales del CVS también son considerables. Las personas afectadas pueden evitar actividades sociales y recreativas que requieran un esfuerzo visual prolongado, lo que puede llevar al aislamiento social. Además, en un contexto laboral, la disminución del rendimiento debido al CVS puede afectar las relaciones laborales y profesionales, creando tensiones en el lugar de trabajo. La falta de comprensión sobre el CVS por parte de colegas y empleadores también puede generar sentimientos de alienación y falta de apoyo social.

El trabajo, a su vez, desempeña un papel importante en la calidad de vida. Un empleo satisfactorio que brinda un sentido de logro, seguridad laboral y oportunidades de crecimiento profesional contribuye positivamente a la calidad de vida. Del mismo modo, la capacidad para aprender, crecer y desarrollarse como individuo es vital. Esto incluye la búsqueda del conocimiento, el desarrollo de habilidades, la realización de metas personales y la exploración de nuevas experiencias.

Todos los factores mencionados anteriormente dan cuenta de que el concepto de calidad de vida se relaciona no solo con aspectos objetivos de la realidad de las personas sino también con elementos subjetivos que hacen a la autopercepción de la situación y las condiciones en las que se desenvuelve la vida. Por este motivo, es fundamental que el abordaje de este concepto se realice a partir de enfoques multidisciplinares y es la forma en la que se abordará el mismo en la presente investigación.

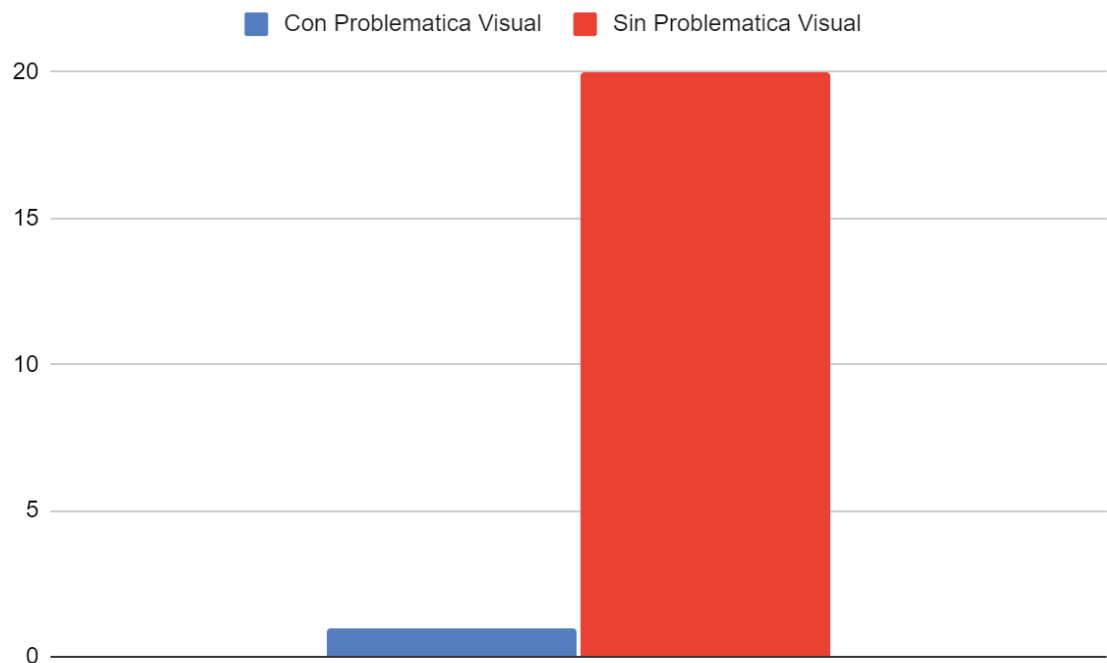
La psicología asumió el concepto de calidad de vida y le abrió un campo de investigación fundamental, el bienestar percibido. Múltiples ramas de la psicología como la personalidad, social, del desarrollo o políticas aportaron elementos de interés en la explicación de vivencias de satisfacción o insatisfacción con las experiencias políticas. Alguno lo llamó, incluso, psicología hedonista... Desde los planteamientos económicos, políticos y sociales, hablar de calidad de vida ha sido muy útil puesto que supone hablar de cambios y efectos de las políticas sociales y de eficacia en los servicios (García, 2005, p. 681).

Es importante tener en cuenta que la percepción de la calidad de vida puede variar significativamente entre diferentes personas y culturas. Lo que una persona valora como indicador clave de su calidad de vida puede diferir de las prioridades de otra persona. Además, las circunstancias personales, los valores y las metas individuales también influyen en cómo se percibe y se evalúa la situación de cada individuo. En última instancia, la calidad de vida es un constructo subjetivo y único para cada individuo, que se construye a partir de una combinación compleja de factores físicos, mentales, emocionales y sociales.

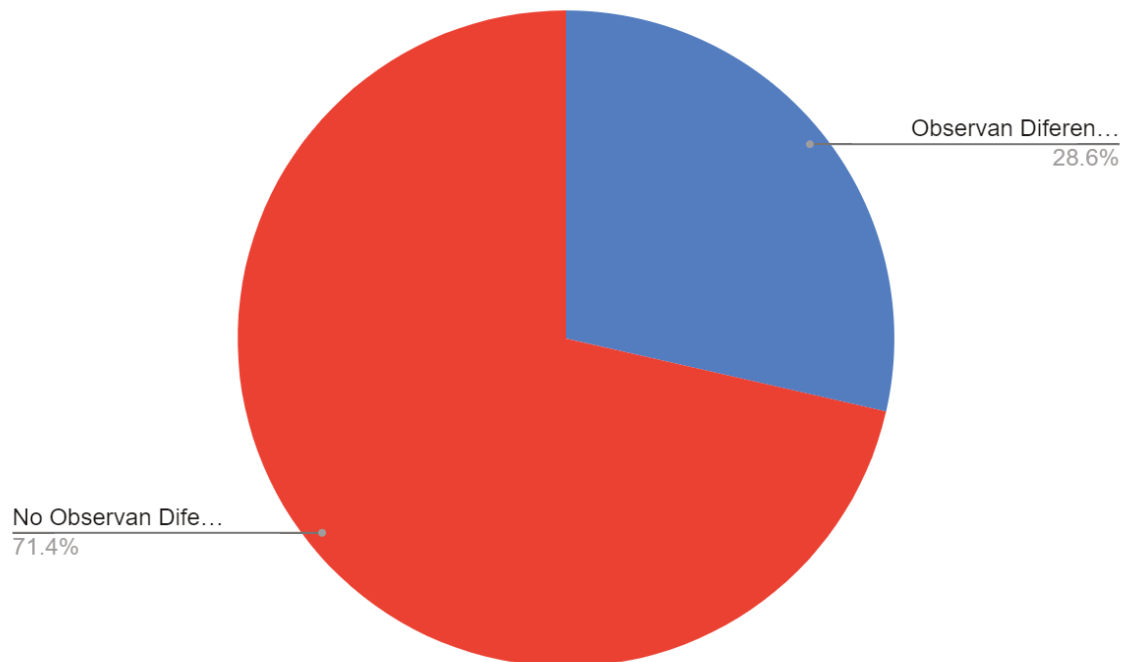
Desarrollo

Personal de actividades no requirentes de sistemas informatizados

A la hora de realizar el trabajo de campo pertinente al actual documento es fundamental realizar una distinción entre el personal seleccionado para participar en esta encuesta. Primeramente, se ha consultado al que ejerce actividades diversas y no transcurre gran parte de su día allí. Esto se ha hecho para identificar si existen diferencias considerables con relación a aquellas personas que utilizan al computador constantemente. En base a los datos obtenidos por el personal de la organización se pudo apreciar que de las 21 personas encuestadas al ser consultados sobre si padecen alguna problemática visual preexistente a todo aquello concerniente al trabajo, 20 de estos no padece falencia alguna: ello implica el 95.2 %, mientras que apenas uno de los encuestados sí lo hace, constituyendo el 4,8 restante consecuencia de tener miopía.



Seguido a ello se les pudo consultar acerca de si aprecian una diferencia en su calidad visual al no hacer uso de los sistemas informáticos en sus ratos libres respecto a los instantes en los que tienen que verse obligados a utilizarla por diferentes motivos. Este interrogante arrojó como resultado que 6 de 21 encuestados observan una diferencia en su calidad visual cuando en sus instantes de ocio no utilizan sistemas informáticos representando un 28,5 %. Por su parte, el 71,5 % consultado, equivalente a 15 de 21 participantes, lejos están de apreciar una diferencia respecto a utilizar o no utilizar sistemas informáticos en sus ratos libres en relación con la calidad de su vista.



Estas cuestiones son lógicas teniendo en cuenta que esta población no utiliza informática asiduamente gozando de una buena calidad de vista y no encontrando razones aparentes que puedan justificar alguna eventual afección derivada de la implementación de una PC al no transcurrir gran parte de su día allí.

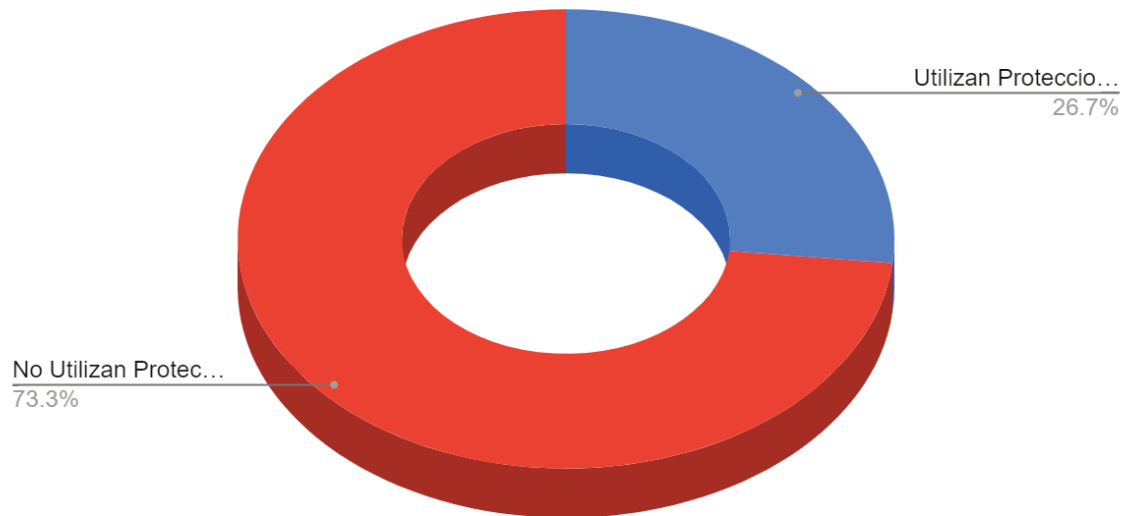
Personal de PC en ocasión de trabajo

En el instante en que se consulta a aquellos trabajadores los cuales pasan gran cantidad de tiempo utilizando sistemas informáticos es posible apreciar una realidad

diferente. Se han tomado distintos criterios al momento de caracterizar la cuestión visual en relación a su actividad laboral. En primer lugar, de una muestra de 11 personas que trabajan haciendo uso de sistemas informáticos una gran cantidad de su jornada, la mayor parte de estos se desempeña haciendo uso de computadoras entre cuatro y diez horas, lo que da un promedio máximo de 50 horas enfrente de un computador durante los días hábiles de la jornada.

Seguidamente se les consultó si estas computadoras cuentan con protector de pantalla, respondiendo 12 de los 15 encuestados que no es así, mientras que en el caso de tres individuos las computadoras gozan de un protector de pantalla que atenúa el impacto de la misma hacia su visión. Esto implica que el 80% de los mismos enfrenta su jornada de trabajo en una computadora sin tener una protección mínima que atenúe el efecto de esta en su capacidad de vista.

Posteriormente se les consultó si utilizan para el desempeño adecuado de su actividad anteojos especiales respondiendo 11 de los 15 que no al tiempo que cuatro sí, indica que el 73,4 % no cuenta con protección visual para impedir el deterioro de la vista mientras que el 26,6% los utiliza.



Al preguntarles acerca de si la empresa o bien la obra social le proveen de manera subsidiada o parcialmente abonada alguna protección para la vista, 14 de los 15

encuestados da la negativa mientras que apenas uno goza de tal beneficio. Esto implica que el 93,3 % tiene que costearse eventualmente los anteojos por sí mismo mientras que un único encuestado goza de tal beneficio, representando apenas el 6.7%.

Al consultar acerca de si cuentan con alguna enfermedad visual preexistente en ocasión laboral 6 miembros de la muestra selecta afirman no contar con enfermedades preexistentes que pudieran hoy haberse visto incrementadas en educación laboral mientras que 9 de los 15 sí. Esto implica que el 60% padece de antemano un flagelo en su visión.

Por último, se les consultó a los encuestados si sienten diferencia al momento de utilizar anteojos enfrente de dicha pantalla respecto al momento en que no los utiliza. De 15 miembros integrantes en la muestra, tres de ellos, el 20%, no encuentran diferencia, al tiempo que doce de estos aprecian mayor claridad visual y un descanso en su vista significativo siendo el antejo fundamental para desempeñarse.

Conclusiones

A lo largo de las presentes páginas se ha podido apreciar primero de manera teórica para después prácticamente por intermedio de la puesta en marcha de un trabajo de campo sustentado en una metodología cuantitativa materializada en el uso de encuesta la realidad laboral de los trabajadores de una empresa determinada al momento desarrollar su labor. Como se pudo entender, los resultados que arrojan las encuestas en aquellas personas cuyas actividades no requieren del uso de un sistema informático evidencian a las claras la falta de enfermedades visuales y la no necesidad de utilizar protectores de pantalla en su defecto anteojos para no dañar su calidad de vista entendiéndose de parte de los mismos como algo menor puesto que no transcurren grandes horas en frente de una PC.

Distinta es la realidad en aquellos integrantes de la organización quienes ejercen a diario sus actividades en frente de un sistema informático pudiendo apreciarse en los mismos una gran cantidad de enfermedades preexistentes que se vieron progresivamente incrementadas a lo largo de sus tareas: eso no es casualidad, sino que obedece a la falta de medidas idóneas de parte de la organización para beneficiarlos sanitariamente. Se puede apreciar eso en la falta de protectores de pantalla y en la escasa inversión de dicha firma para que el trabajador pueda contar con algún recurso que beneficie y cuide su salud visual. Así, la organización incita a delegar en el propio trabajador la adquisición de anteojos por sí mismo debiendo esto ser algo que le correspondería en el mejor de los casos a dicha

empresa. Estas medidas son necesarias desde la medicina laboral a fin de que el personal de la marca pueda desarrollar de la manera más eficiente sus capacidades laborales y así contribuir con el máximo de su competencia profesionalmente hablándose.

Bibliografía

- Molina Torres, M. (2017). *Validación de los analizadores visuales y determinación del síndrome visual informático en trabajadores de la función pública valenciana*. Recuperado el 15/8/2023. Disponible en: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/dctes?codigo=145353>
- Landaluce Gutiérrez, O. (2005). *Examen ocular*. La Habana: Ed. Ciencias Médicas
- Olive González, M. (2008). *Práctica médica en oftalmología*. La Habana: Ed. Ciencias Médicas
- Argilés, M., Cardona, G., Pérez-Cabré, E. (2015). *Blink rate and incomplete blinks in six different controlled hard copy and electronic reading conditions*. Recuperado el 15/8/2023. Disponible en: <https://pubmed.ncbi.nlm.nih.gov/26517404/>
- Krupinski, E., y Collier, J. (2017). *Revisión sistemática sobre las alteraciones óculo-visuales y músculo-esqueléticas asociadas al trabajo con pantallas de visualización de datos*. *Medicina y Seguridad del Trabajo*, 63(247), pp. 167-205. Recuperado de: <http://www.scielo.isciii.es/pdf/mesetra/v63n247/0465-546X-mesetra-63-247-00167-app1.pdf>
- Jiménez Forero, C. y Rosero Pantoja, L. (2018). *Diseño de una guía para la prevención del síndrome visual informático y alteraciones músculo esqueléticas en trabajadores usuarios de dispositivos electrónicos en Colombia*. [Tesis de grado] Universidad de Bogotá.
- American Optometric Association (2006). *Computer Vision Syndrome (CVS)*. Recuperado de: <https://web.archive.org/web/20070425232303/http://www.aoa.org/x5374.xml>
- Consejo General de Colegios Oficiales de Farmacéuticos (2021). *Protocolo de actuación farmacéutica: Síndrome Visual Informático*. Recuperado de: <https://www.farmaceticos.com/wp-content/uploads/2021/10/Protocolo-Sindrome-Visual-Informatico-3.pdf>
- García, M (2016). *Estudio de la prevalencia del síndrome visual informático en trabajadores con PVD en una empresa industrial Francesa*. Universitat Miguel Hernández.

- Prado Montes, A. , Morales Caballero, A. y Navor Molle Cassia, J., (2017). *Síndrome de Fatiga ocular y su relación con el medio laboral*. En Medicina y seguridad del trabajo, 63 (249), Madrid.
- García Gómez, J (2005). *Evaluación de la calidad de vida en los pacientes con diabetes mellitus tipo 1: el caso del Hospital Universitario nuestra Señora de candelaria de Tenerife*. [Tesis doctoral]. Tenerife, España: Universidad de la Laguna.
- Ardila, R. (2003) *Calidad de vida: una definición integradora*. En Revista Latinoamericana de Psicología, (35) 2, p. 161-164. Bogotá, Colombia
- Echeverri Saldarriaga, S. , Giraldo Ochoa, D. , Lozano García, L , Mejía Cardona, P. , Montoya Llano, E. , Vásquez Trespalacios, E. (2012). *Síndrome de visión por computador: una revisión de sus causas y del potencial de prevención*. Revista CES Salud Pública. (3) 2, p.193-201.
- Lanca, C., Saw, S. (2020). *The association between digital screen time and myopia: a systematic review*. Ophthalmic Physiol Opt.